

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA • FUNDADO EN 1903
EDITA: CMM, S.A.**Director General:**
José Luis Castelló Plana**Director:**
José María Esteban Ibáñez**Director adjunto:**
Mariano Caballero Carpena**Subdirectores:**
José Carreres Lliso
y José García Martínez**Jefe de Información:** Joaquín García Cruz. **Jefe de Edición:** Pachi Larrosa Sancho.
Adjuntos a la Dirección: Gregorio Bustamante Herráiz (Economía) y Juan Antonio Calvo Carazo (Deportes).
Jefes de Área: Manolo Buitrago Bernal y Ricardo Fernández Jiménez (Local), Miguel Ángel Ruiz Parra (Vivir), Julián Iñigo Boillos (Coordinador de Ediciones) y Fernando Peralis Vinaza (Suplementos y Fin de Semana).
Jefe de Fotografía: Enrique Martínez Bueso.**Albacete:** José Antonio Domingo Jiménez. **Alicante:** Teresa Cobo de la Hera.**Cartagena:** Gregorio Mármol Pérez. **Elche:** Gaspar Maciá Vicente.**Director Gerente:** Luis García Loira.**Director Comercial:** Ricardo Villar Muñoz.**Director Técnico:** Francisco Javier Fernández Espiá.**Director Financiero:** Carlos Atienza Fuentes.**Directora de Personal:** María del Carmen Valentín Asta.

LA ZARABANDA

GARCÍA
MARTÍNEZLabordeta,
el jeta

Media Región padece restricciones de agua. Y esta situación tan penosa –estando como estamos ya en un siglo tan prometedor– trae a la actualidad unas palabras de **Labordeta**, el cantador y diputado aragonés.

—¿Por qué no deja a Labordeta tranquilo? –interviene lector–. ¿No se da cuenta de que le está haciendo una publicidad que le viene de perlas?

Lo primero de todo, lector dilecto, se dice *pel-las*, como **Paco Rabal** en *Juncal*, murcianizando el idioma. Lo segundo de todo es que, aun cuando a *quien leyer* nunca la falta la razón, llega un momento en que no se puede eludir la referencia a este personaje. Y si, como consecuencia de ello, lo llaman del *Metropolitan Opera House*, de Nueva York, pues con su pan se lo coma.

Lo que ha manifestado Labordeta demuestra un egoísmo tan feroz, una manera tan mostrenca de enfocar la vida en común de los españoles, que por fuerza hemos de hacernos eco. Dice el genares: «No pedimos que sea retirado el Plan Hidrológico, sino el trasvase del Ebro».

¿Qué le parece a usted? Dame, padre Estado, Plan Hidrológico a punta de pala, pues que prácticamente todos los beneficios que produzca han de ser para Aragón. Un conjunto de obras magníficas en la cuenca del Ebro, que supondrán una cuantiosísima inversión de dineros públicos, la ve Labordeta justo, necesario y conveniente.

—Mire usted: a mí me parece que Aragón se lo merece. Piense en los de Teruel, que tienen que ir diciendo por ahí, los pobres, que existen.

Así piensa un servidor. Désele a Aragón lo que necesite para que sus gentes vivan mejor, pero comprendan que el tambor valenciano-murciano-almeriense también es tropa.

Lo de Labordeta es impresentable: quiero el Plan Hidrológico sólo en lo que a mí me conviene. Llevarse hacia el sur, desde Tarragona, una parte del agua que se arroja al mar, eso ya no me gusta nada.

—Ahora saldrán con lo de los campos de golf.

Mire usted: la ley prohíbe –y hace muy mal en prohibirlo, pues cada cual se desarrolla como puede– que con agua del Ebro se rieguen los campos de golf. O sea que no hay cuidado. Lo que digo es que, hoy por hoy, no tenemos para beber, Labordeta, capullo.

HEMEROTECA

LA VANGUARDIA

¡Con qué arrogancia
se fue a la guerra!

BARCELONA 6/IX/2003

Robert Fisk habla de la situación del conflicto en Irak. «Nos dijeron que Irak iba a ser transformado en una democracia y, de repente, he aquí el país convertido en un campo de batalla en pos de aún más lucha contra el terrorismo (...). Cada día cae muerto un norteamericano (...). Lean por favor estas frases: 'Los comunicados desde Bagdad denotan retraso, doblez y parcialidad. Las cosas son mucho peores de lo que se nos cuenta. No estamos lejos de una catástrofe'. Su autor describía así cómo se desmoronaba la ocupación británica de Irak, bajo los ataques de la guerrilla en 1920. Se llamaba Lawrence de Arabia».

Sucesión sin traumas

El cumplimiento de la promesa realizada por José María Aznar de retirarse del liderazgo del Partido Popular y de la política activa una vez transcurridas dos legislaturas desde su llegada al Palacio de La Moncloa se ha convertido en un precedente inédito de desapego al poder, que sin duda contribuirá a fortalecer la vitalidad y regeneración de la democracia de este país. Pero al coincidir el plazo prefijado para la renuncia con un momento de madurez política y personal del presidente del Gobierno y líder de los populares, la materialización del proceso de relevo comportaba serios riesgos para su propia formación política, que había de prescindir súbitamente de su principal referente y aglutinador. La inevitable pugna interna entre partidarios de uno u otro candidato a la sucesión y el peligro de innovar en un procedimiento sucesorio sometido a la crítica de la oposición suponían también mojones de un tortuoso camino que, una vez conocido el desenlace, Aznar ha conseguido recorrer con habilidad y buen pulso.

Frente a los partidarios, dentro del PP, de una drástica renovación generacional, el líder popular decidió apostar a un valor seguro como es Mariano Rajoy, quien, junto a Rodrigo Rato y Jaime Mayor Oreja, se ha podido constatar que constituía la única terna de candidatos naturales. Cualquiera de ellos, por su acreditada solvencia y larga y experimentada trayectoria, habría podido asegurar la solidez y el prestigio del proyecto sucesorio.

Aunque no han faltado críticas sobre el carácter 'cesarista' de la designación del sucesor, parece evidente que la renuncia voluntaria de Aznar ha constituido un hecho excepcional que podía explicar en cierto modo la utilización de un procedimiento extraordinario. Aunque probablemente se hubiera podido implicar en mayor medida al conjunto del partido en el proceso de relevo del candidato, también era patente que la responsabilidad última de la decisión correspondía a quien había adoptado antes la iniciativa de su propia renuncia. Y la militancia popular no habría entendido la inhibición de Aznar en este trascendental tránsito, del que dependía la suerte futura del Partido Popular. Cualquier juicio al respecto debe tener en cuenta que, con la propuesta del sucesor, Aznar no estaba preparando su propio acomodo tras el cumplimiento de un plazo inexorable, sino asegurando el

mejor futuro posible a su formación política tras su arriesgada salida del poder.

En la elección del momento para entregar el testigo, evitando el riesgo de 'quemar' al candidato a las próximas generales pero con tiempo suficiente para rodarse ante el electorado y también conjurar el indeseable peligro de bicefalia, Aznar ha demostrado un admirable dominio del 'tempo'. Ha conseguido en el plazo de menos de una semana culminar un calendario milimétrico combinando la estrategia de tapar los esfuerzos del PSOE de protagonizar la reñtré política, mantener la unidad sin fisuras de su partido y lograr una sorprendente unanimidad favorable sobre su elegido, Mariano Rajoy, tanto en el Partido Popular como entre las propias fuerzas de la oposición. A la espera del ya cercano aval de las urnas, todo parece indicar que el candidato de Aznar –un hombre tranquilo y un político 'todoterreno' que hace gala de una perspectiva generalista de los problemas, que ya ha recorrido buena parte del organigrama del Estado y que ha dado pruebas de su capacidad de gestión– ha sido una acertada decisión.

La impronta que José María Aznar ha dejado en el partido de centro derecha desde que se hizo cargo de él, a principios de los noventa, ha hecho fructificar la iniciativa sucesoria, logrando que los teóricos rivales de Mariano Rajoy en la carrera reaccionasen con sentido de la disciplina y cooperación, lo que asegura la esencial cohesión de la formación política. El temor existente en los sectores empresariales y políticos a que con la sucesión se abriera en España un período de inestabilidad y de incertidumbre quedó conjurado por la fulgurante operación y el acuerdo del partido del Gobierno. Al asegurar la continuidad de Rodrigo Rato al frente de la política económica del Ejecutivo, Aznar garantizó una de las líneas maestras de la estabilidad nacional. Y en cuanto a Jaime Mayor Oreja, con un ingrato y meritorio papel en Euskadi al frente del constitucionalismo en un momento de desafío nacionalista, continúa siendo insustituible, como el candidato Rajoy se ha apresurado a certificar en su primera visita al País Vasco.

RAMÓN



FRASES

SADR AL DIN KUBANCHI

LÍDER CHÍ

«Luchad con las palabras, no con las armas»

RAFAEL MENDIZÁBAL

DRAMATURGO

«No hay que convertir la salida del armario en un carnaval»

MANU CHAO

CANTANTE

«No quiero que piensen que soy un asesino»

ANTHONY ZINNI

GENERAL DE EE UU

«En Vietnam oímos mentiras. ¿Está ocurriendo de nuevo?»